

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

---

**CRUZ LIRA, Lina Mercedes; DUEÑAS VARGAS, Guiomar y FUENTES BARRAGÁN, Antonio (coords.). *Las cosas del querer. Amor, familia y matrimonio en Iberoamérica*. Lagos de Moreno: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Lagos, 2016. 236 p. ISBN: 978-607-742-626-4.**

El texto que comentamos, *Las cosas del querer. Amor, familia y matrimonio en Iberoamérica*, reúne el aporte de un elenco de destacados académicos de España e Iberoamérica, abocados al estudio de familias.

El producto condensa un trabajo colectivo plasmado en diez capítulos. Desde el prólogo, los coordinadores trazan un interesante juego de comparaciones en el que emiten reflexiones de largo alcance que no parecen quedar limitadas por las temporalidades que se laboran. Luego, los capítulos completan un entramado en el que, desde perspectivas que se enfocan en los conflictos, en las estrategias y en los sentimientos, despliegan una diversidad de fuentes que enriquecen los aportes sobre el matrimonio, la vida cotidiana y familiar.

Guiomar Dueñas Vargas es la autora del primer capítulo que, además, funciona como una base para iniciar el recorrido que se nos propone. En él parte de una pregunta que, luego de décadas de estudios, parece aún no saldar: “¿pertenecen las emociones al campo de la historia?” (p. 20). Trazando un mapa de los aportes esenciales, destaca la confluencia de disciplinas y los estudios comparativos como un camino a seguir. De tal suerte, historizar la familia en América Latina desde el punto de vista de las emociones se convierte en un desafío interesante. Pero, si las emociones trascienden aspectos de la biología y de la psiquis humana, y se plantean como un constructo cultural, también es cierto que presentan un complejo carácter: su evanescencia. Por eso, se plantea la diversificación de fuentes como una estrategia para disipar cuestionamientos, y se pavimenta así el camino del “giro emocional”. Precisamente, esta multiplicidad es una de las características más destacables del libro en su conjunto.

El segundo capítulo, a cargo de Lina M. Cruz Lira, propone indagar sobre los matrimonios establecidos entre indios e indias caciques y personas de otras calidades étnicas en el siglo XVIII, en México. Brindando un anclaje socio-histórico a las manifestaciones emotivas que se analizan, destaca el matrimonio como un dispositivo que estructuraba la vida social y, a la vez, era objeto de permanente intervención. Se analiza el modo en el cual se expidió la Iglesia Católica al respecto, conjugando eventos locales y supralocales -el Concilio de Trento y el III Concilio Provincial Mexicano-. A continuación, se nos presenta el meollo de la investigación, evidenciando indicios sobre las pautas que imperaban en las prácticas matrimoniales. El resultado es una labor interesante, porque la autora realiza un esfuerzo interpretativo sobre la magra letra legal para utilizarla como una fuente que permita vislumbrar expresiones de amor.

El capítulo tercero, autoría de Ramón A. Montoya, se aboca al estudio de la nupcialidad en San Luis Potosí. Aborda su incidencia en una sociedad altamente reglada y vigilada, el modo en que fue practicada, pero también afectada y las causas que lo hicieron. A su vez se analizan las uniones libres y el amancebamiento, prácticas penadas y, sin embargo, extendidas. Se trata de un trabajo que focaliza sobre un espacio territorial atravesado por dinámicas sociales y productivas particulares que interseccionan con un mercado matrimonial sumamente pautado. Lo anterior permite centrar la atención, especialmente, sobre la veta religiosa, a partir de la eficaz selección de diversos ejemplos que resultan esclarecedores.

La investigación de Mônica Ribeiro de Olivera en el cuarto capítulo nos traslada a la América portuguesa: temporalmente nos sitúa entre los siglos XVIII y XIX, espacialmente nos conduce a poblados rurales en la periferia de comunidades mineras. En este contexto presenta su sujeto de estudio, es decir, la población libre no blanca. El trabajo, que esboza la fluidez del color de la piel como moneda de valor en el mercado social, presenta una lúcida caracterización de las condiciones de vida, recursos, y, sobre todo, estrategias puestas en práctica. El concepto de trayectoria vertebró la investigación. Pero, además, el vínculo urbano-rural que se anticipó enriquece la perspectiva analítica. Así, a través de un interesante cruce de fuentes, los hallazgos informan sobre la cualidad del trabajo rural, la familia como unidad de producción en relación con prácticas matrimoniales y el parentesco, en clave familiar.

A continuación, Antonio Fuentes Barragán elabora un capítulo que trata sobre los juicios de disenso en el ámbito de Buenos Aires. Se trataba éste de un mecanismo derivado de la Pragmática sanción de matrimonios (1776), que exponía desavenencias en el seno de las familias en torno de las decisiones matrimoniales de los hijos. Es desde la perspectiva microhistórica optada que este recurso legal resulta objeto de interés, porque revela la tensión entre los modelos familiares, la diversidad de las prácticas y los márgenes de acción de los sujetos, haciéndolo dialogar lúcidamente con la dimensión afectiva.

El ordenamiento de las prácticas privadas funciona como un hilo conductor hacia el siguiente capítulo, a cargo de Dora Dávila Mendoza. En él la autora se concentra en la provincia venezolana para atender a la cuestión de la movilidad social, a través del matrimonio. Una vez más, se luce la mirada micro, que nos abre el universo íntimo y las vivencias más cotidianas del amor profesado entre los miembros de una sociedad surcada por -y erigida sobre- la diferencia, pero donde, simultáneamente, cuestiones como la adaptación y la permeabilidad se perfilan como centrales.

El capítulo siete también abona la mirada profunda y densa que aporta la microhistoria. La autora, Elsa Caula, selecciona como estudio de caso un enlace matrimonial. El propósito es múltiple, ya que si bien transluce “las jurisdicciones en tensión -civil y eclesiástica- en torno al matrimonio”, también informa sobre estrategias y sentimientos (amor), a la vez que muestra las negociaciones y resistencias que genera la pervivencia de normas en una sociedad en transición -en particular, por la conformación de instituciones republicanas en Argentina-. De tal suerte, las condiciones políticas que enmarcan el hecho, el arbitraje y las repercusiones erigen una investigación que señala continuidades y rupturas.

Allí donde el imaginario social intersecciona con la realidad -y difieren, o coinciden- la propuesta de Francisco J. Crespo Sánchez nos introduce en el campo discursivo, un concepto tan polisémico y complejo, como productivo. Su objetivo en el octavo capítulo es desentrañar los discursos circulantes sobre familia y hogar, matrimonio, maternidad/paternidad, y para eso propone un estudio comparativo entre prensa decimonónica española y americana. El resultado es una lectura que permite reflexionar sobre la circulación y transferencia de las representaciones sociales, en cuanto alude a la familia sentimental, en particular.

El noveno capítulo, escrito por Guadalupe C. Gómez-Aguado de Alba, explora la vida cotidiana, el amor y el matrimonio en la zona central de México en la segunda mitad del siglo XIX, un período en que se consolida el matrimonio civil. Para ello, la autora se vale de fuentes eclesiásticas en las que identifica indicios que le informan de la vivencia del amor en el matrimonio. Así, luego de una nutrida caracterización de los ideales imperantes, las irregularidades en la vida conyugal y el divorcio, genera un interesante contrapunto con los hallazgos obtenidos a través de las fuentes seleccionadas.

Cierra el libro el aporte de French, cuya narrativa se centra en el análisis de una fuente excepcional: un diario personal que registra al detalle el cortejo de una pareja en la ciudad de México. Como bien resume el autor “ofrece una intensa ventana personal a la vida emocional en México en el siglo XIX, especialmente en lo que se refiere al amor romántico” (p. 216). Es un verdadero broche de cierre para un libro que se nos presenta como un mosaico de aportes que dialogan entre sí para formar un retrato lúcido sobre el amor y el matrimonio y su anclaje en la historia de las emociones.

En suma, el libro se presenta como una contribución a la consolidación de la historia de la familia en América Latina, particularizando en el período colonial y poscolonial. Es, además, un aporte para iluminar escenarios complejos donde aspectos étnicos, raciales y culturales convergen, enmarcados en potentes pugnas por instalar modelos de comportamiento, con resignificaciones y resistencias que afectan la dimensión afectiva de los sujetos.

Celeste de Marco  
CONICET / Centro de Estudios de la Argentina Rural - UNQ  
[celestedemarco88@gmail.com](mailto:celestedemarco88@gmail.com)